

Los Puntos Verdes Móviles son dispositivos itinerantes que se instalan estratégicamente en parques, plazas y esquinas de alto tránsito para facilitar la recepción de residuos especiales que no deben descartarse con la basura común.

Estos puntos de recepción recolectan elementos de manejo diferenciado como Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEEs) —computadoras, celulares y tablets—, aceite de cocina usado envasado en botellas plásticas cerradas, y pilas tanto cilíndricas como botón. Asimismo, durante su recorrido, los operativos reciben lámparas en desuso, cartuchos de tinta y tóners, y residuos orgánicos domiciliarios como restos de frutas, verduras, yerba y café, los cuales representan cerca del 50% de la basura del hogar y son derivados al Centro de Compostaje.

La iniciativa también contempla la recepción de cápsulas de café, bolsas de alimento balanceado y una amplia variedad de elementos de difícil reciclaje como anteojos, CDs, chapitas de aluminio, inflables plásticos, jeans, paraguas y placas radiográficas.

Cada uno de los materiales recibidos cuenta con un tratamiento específico: mientras el aceite se transforma en biodiesel, las cápsulas de café y las bolsas de alimento balanceado se reconvierten en madera plástica, y los orgánicos vuelven al circuito productivo en forma de abono.